

Pérez-Ferra, M. (Coord.)

Evaluación y desarrollo de las competencias comunicativa y digital en estudiantes del grado de maestro

Barcelona: Graó, 2019



En el prólogo a esta obra el doctor Antonio Bolívar afirma que: “Los aprendices de este milenio (...) precisan un conjunto de habilidades para estar digitalmente alfabetizados (...). Es preciso saber buscar y seleccionar críticamente la información para transformarla en conocimiento”.

Las afirmaciones precedentes son de expresa aplicación en el ámbito de los estudios del Título de Grado de Formación de Maestro en Educación Primaria. De hecho el proyecto de I+D+I, del que esta obra constituye una parte de sus resultados, surge por el hecho de que los investigadores que lo

han llevado a cabo son conscientes, desde la experiencia cotidiana, de que los estudiantes que inician sus estudios en el Grado, traen desde la Educación Secundaria algunas carencias, que hay que superar en el espacio de las competencias comunicativa y digital.

La obra se inicia con un análisis de los antecedentes de la investigación sobre las competencias transversales de referencia, en el que se analiza el estado actual de la cuestión en la enseñanza universitaria, y aborda esta realidad particularmente en los estudiantes de Magisterio. En ambos casos, y atendiendo al hecho de que la acción docente tenga en estos momentos como centro al estudiante, ha dado lugar a que el interés en el proceso formativo se haya orientado hacia la interacción humana que comportan los procesos formativos. Es por ello que las competencias, no solo se entienden como una habilitación para hacer, sino que adicionan el valor añadido de la singularidad y especificidad de la personalidad cada individuo.

Desde la perspectiva de la obra que se analiza, al profesorado le interesa la competencia comunicativa como ámbito de comunicación, de motivación e interacción con los estudiantes. En cuanto el discurso de cada persona es el instrumento de comunicación con los otros. Pero también aborda la competencia digital, en el mismo sentido; es decir, que la formación de los futuros docentes no puede limitarse a la adquisición de destrezas tecnológica, conocimiento y uso de software, sino que debe orientarse hacia la aplicación didáctica de los mismos, teniendo dos ejes de apoyo fundamentales, el conocimiento de los procesos lógicos para construir textos (sintaxis) y el conocimiento didáctico para su aplicación en el aula, incidiendo en la complicación de ambas competencias.

En la obra se plantea un estudio metodológico que responde a un diseño pretest – postest con grupo control no equivalente, precedido por un estudio descriptivo que evidencia las limitaciones de los estudiantes que inician los estudios de Magisterio en las tres universidades que integran la población: Granada, Jaén y Oviedo. En la competencia comunicativa, la obra denuncia carencias significativas respecto a la poca capacidad de los estudiantes para interactuar con otras personas, para adaptarse a su acervo lingüístico particular, evidencia el escaso dominio de la construcción lógica de la frase y categorización de la subordinación o las dificultades que tienen los estudiantes para elegir un sinónimo alternativo adecuado a una palabra o a la escasa capacidad de interpretar el significado que adquiere el mensaje de un interlocutor, en función del contexto de quien habla o escribe. Aspectos no solo esenciales en la formación académica, sino de vital importancia para el ejercicio de la actividad docente.

Esta realidad descrita vuelve a repetirse en la habilitación de los estu-

diantes respecto a la competencia digital, ya que casi nunca configuran su navegador y tampoco saben cómo detectar amenazas o solucionar problemas técnicas, aunque si tienen conocimiento de cómo realizar operaciones básicas de almacenamiento. Suelen desconocer las disposiciones legales y no es común que respeten los derechos de autor; además, tienen dificultad para integrar y estructurar los contenidos en un video, lo que concuerda con las carencias sintácticas en la competencia digital.

En suma, se ponen de manifiesto deficiencias importantes en los procesos formativos, que siguen todavía procedimientos analíticos en la enseñanza de la lengua, sobre todo de la Morfosintaxis, y no abordan el desarrollo de procesos lógicos sobre la práctica del discurso o la formación sobre la misma acción cotidiana.

Entre las novedades de la obra, es reseñable la aportación que se hace sobre la importancia de los flujos emocionales como catalizadores del aprendizaje en línea a través del programa "Affective e-learning+", ya que invita a atender adecuadamente a factores contextuales, ambientales y educativos, así como a los relativos al desarrollo interpersonal, sin olvidar los de naturaleza afectiva. De hecho, los resultados a nivel posttest en el grupo experimental aportan avances satisfactorios, en casi todos los aspectos. El programa se articula en torno a propuestas de acciones formativas en línea, centradas en las carencias observadas en los alumnos, los intereses y sus demandas, así como en la interacción a la que ellos mismos aluden en las narrativas realizadas en la última fase del proyecto, en las que afirman que han compartido experiencias con estudiantes de la otra universidad del grupo control y han mejorado en función de las carencias observadas.

La efectividad del programa, si se lee la obra, es evidente, ya que se experimenta mejoras significativas en todas las unidades de la competencia comunicativa y digital.

La obra pone de manifiesto que se han subsanado carencias inicialmente planteadas, ciertamente, con matices, sobre todo cuando la incidencia del programa es menor es aspectos como la mejora en la construcción sintáctica de textos o en la observancia de los derechos de autor; en el primer caso porque la complejidad de la construcción sintáctica de textos demanda acciones de desempeño más prolongadas en el tiempo; en el segundo, porque -aunque los estudiantes han mejorado en el conocido de disposiciones legales- su uso y observancia requieren

de hábitos más complejos de adquirir y acciones que subviertan el ejercicio del juicio moral; por ejemplo, mediante la clarificación de valores u otras técnicas.

En definitiva, estamos ante una obra en la que se definen las carencias que presenta el alumnado cuando ingresa en los estudios de Magisterio; en la que se hace hincapié en la naturaleza de esas carencias y cómo dificultan la solvencia en los aprendizajes y en el posterior ejercicio de la acción profesional. Se presenta un programa en línea cuyo eje nuclear es la afectividad a través de la interacción, que comprueba estadísticamente la eficiencia del método y, algo importante, define la realidad onto-epistemológica de las competencias referenciadas.

La obra es de interés manifiesto para quienes nos dedicamos al ámbito educativo y un referente para la reflexión del profesorado de Secundaria y Primaria, para el universitario y, como no, también para el análisis y reflexión en la Administración Educativa: autoridades académicas universitarias y no universitarias, centros de profesores, inspección educativa. Sin obviar la necesidad de establecer procedimientos de colaboración entre las autoridades académicas universitarias y las de aquellos niveles educativos no universitarios, a partir de resultados de este orden.

MARÍA DE LOS ÁNGELES DÍAZ LINARES
m.angeles.diaz.linares@gmail.com

Inspectora de educación. Delegación Provincia de Sevilla (España)